

DEL DICHO AL HECHO



FERNANDO LÓPEZ
MATEOS

ferlopezmateos@gmail.com

SE HAN REDUCIDO LAS VÍAS PARA UNA MEJOR CONVIVENCIA ENTRE LOS MEXICANOS DESDE LA RAÍZ.



LA CULTURA CIUDADANA ADOLESCENTE

Desde que hace muchos años se viene reduciendo en forma paulatina la instrucción obligatoria sobre educación cívica mexicana en las escuelas de enseñanza media. Sus contenidos han sido cercenados, desvirtuados o descontextualizados del concepto básico del Civismo que por décadas se impartió durante el tercer año de secundaria.

La ausencia de esta materia, o en su caso, la velada falta de contenidos de carácter normativo, legal y administrativo sobre cómo funcionan las leyes y cómo los individuos deben ajustar sus vidas para la sana convivencia social, ha traído como consecuencia una falta de civilidad responsable cada día más creciente. Los adultos son como adolescentes y los adolescentes se comportan como niños.

Aunado a eso, la pérdida de otras materias claves del bachillerato incluidas años atrás, tales como Lógica, Ética y Filosofía, ha sacrificado los conocimientos y las habilidades de pensamiento y comportamiento social de los jóvenes, reduciendo las vías para una mejor convivencia entre los mexicanos desde la raíz.

Se nota cómo faltan tanto los contenidos como los razonamientos propios de esas materias clave. La retirada de maestros de calidad propios de las humanidades marcan ese salto a las manifestaciones de incivildad que van creciendo día con día. Las notamos en las faltas de saludo de cortesía al llegar o al salir de un lugar; al no ceder el paso al cruzar una puerta, o el asiento a las personas que lo necesitan; a la falta de respeto a los lugares de gente con capacidades especiales; entre otras.

A pesar de haber avances en las normas escritas sobre nuestros derechos y obligaciones, muchas de ellas no las cumple el ciudadano común porque su comportamiento es típico de un adolescente irresponsable. Puede ser que las reglas para normar la cultura ciudadana no le hagan llegado de la escuela, como llegó a suceder hace 60 o 70 años, cuando el nivel básico de estudios era 4º o 6º de primaria. Sin embargo, los jóvenes de entonces siempre respondían con mayor respeto a sus obligaciones y también consideraban con más apego ciertos derechos que hoy están demasiado relajados.

Cuando llegó la Generación X se fue dando el gran cambio: los divorcios se incrementaron y se empezó a ver como algo “normal”; los abandonos de hijos se hicieron más continuos y notorios; los que tienen edad para votar se alejaron de los procesos de elección; los adultos jóvenes empezaron a salir del seno familiar entrados los 20's; muchos sustituyeron tareas obligatorias y complementarias por videojuegos. En general, cambió su percepción de responsabilidad social.

La Generación Y terminó de afirmar esos cambios y redefinió patrones no vistos antes. Son los que responden a casi todo como los jóvenes imberbes: ¿Yo por qué? Son los trabajadores con mente burocratizada que no hacen nada que no les diga su jefe o el estatuto. Que si hace falta pero no hay permiso, no lo harán de motu proprio. Que cubren su horario de trabajo para llenar el tiempo y siempre tienen un ojo al gato y otro a la pantalla.

Son los estudiantes universitarios que siguen llenando un hueco temporal buscando un papel, antes de ingresar a las

filas de subempleados o desempleados de la masa laboral. Son los muchos que se hacen licenciados con L minúscula. Si son ricos, comprarán materias, sobornarán maestros o conseguirán el título a través de un compadre.

Son los “ciudadanos” que no barren o mantienen limpias sus casas; se estacionan donde no deben sin empacho; no reaccionan ante los robos en casa del vecino o siempre tienen pretextos para no pagar el mantenimiento del edificio. Son también los que rompen la puerta de acceso porque perdieron la llave, o salen a tirar la basura en la noche sin pagar contenedor y su orgullo no les permite pedir ayuda.

Actualmente cruzan la calle sin mirar o manejan viendo la pantalla del celular. No saben respetar protocolos establecidos, y tampoco tienen ni asumen un entrenamiento para el compromiso. Los nuevos ciudadanos adolescentes son tan veleidosos que no saben siquiera estar. Pasar el tiempo para ellos es igualmente virtual a su ver, sentir y pensar.

Nuestros padres y abuelos solían decirnos: a ver si ya te estás en lo que estás. Hoy esas voces se tornan distantes y la gente, el ciudadano adolescente, está y no está en su lugar.

FERNANDO LÓPEZ MATEOS ES PERIODISTA EGRESADO DE LA UNAM, ARTISTA TEATRAL Y PROMOTOR CULTURAL. DA CÁTEDRA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA Y LA ESCUELA SUPERIOR DE ARTES VISUALES.

TOME
UNO
EJEMPLAR
GRATIS

GH

S U P L E M E N T O
FRONTERA
DIARIO INDEPENDIENTE DE LUISIANA

strate gratitude when you
ign. It's a stranger
people get rich
eat sh*t and
Fitzgerald.
dark night of
soul it is always three o'clock
morning." Hunter S. Thor
may never live, but the

AMIGURUMIS,
MUÑECOS CON ALMA

BARBAS CAKE,
SABOR IRRESISTIBLE

OLD TOWN, EL OTRO
LADO DE SAN DIEGO

BARBERIAS ESTÁN DE VUELTA

Un espacio para hombres con estilo
es lo "in" entre los caballeros

